

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 34, agosto 2018 N°

86

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537/ ISSNe: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Interaccionismo simbólico en la formación de capital intelectual del sector universitario en Colombia, Venezuela y México¹

Pedro Hernández Malpica *
phernandez@uniguajira.edu.co

Edwin Cardeño **
ecardeno@uniguajira.edu.co

Wendy Ramirez ***
wramirez@uniguajira.edu.co

Noralvis Cardeño ****
ncardeno@uniguajira.edu.co

Universidad de la Guajira, Ríohacha (Colombia)

Resumen

Etnometodológicamente el artículo procura interpretar esquemas generativos de interaccionismo simbólico con base a la gestión del capital intelectual en el sector universitario. Mediante reducciones y codificaciones axiales, se reporta la construcción de un orden significativo vivencial que incluye: Nociones sobre interaccionismo simbólico; El ser humano como organismo agente; Capacidad de pensamiento simbólico; Naturaleza e interconexión de la acción humana en la gestión de capital intelectual e Incorporación a la memoria organizacional del conocimiento como capital intelectual. Los resultados reflejan repetición de esquemas de formación sin considerar la realidad marcada por la sociedad, lo cual repercute en una débil gestión del capital intelectual.

Palabras Clave: Interaccionismo Simbólico, Capital Intelectual, Memoria Organizacional.

¹Artículo científico enfocado bajo el paradigma postpositivista, derivado del proyecto Racionalismo Emergente como Factor Estratégico para la Generación de un Modelo Cualitativo de Gestión de Capital Intelectual en el Sector Universitario en conjunto con la Universidad del Zulia (Venezuela), Universidad de Sonora (México) y Universidad de Falcón (Venezuela).

* Doctor en Ciencias Gerenciales, Magíster en Gestión Pública, Magister Scientiarum en Ciencias Jurídicas, Especialista en Gerencia de las Organizaciones, Especialista en Gerencia en Ciencia y Tecnología, Abogado, Docente Investigador Universidad de la Guajira.

**Postdoctor en Ciencias Humanas, Doctor en Ciencias Gerenciales, Magíster en Gerencia de Empresas, Licenciado en Administración de Empresas, Docente Investigador Universidad de la Guajira.

***Magíster en Salud Ocupacional, Fisioterapeuta, Docente Investigador Universidad de la Guajira.

****Postdoctora en Ciencias Humanas, Doctora en Ciencias Gerenciales, Magíster en Gerencia de Mercadeo, Licenciada en Administración.

Recibido: 15-04-2018 ● Aceptado: 25-05-2018

Symbolic interactionism training in intellectual capital university sector in Colombia, Venezuela and Mexico

Abstract

The paper etnologically seeks to interpret generative patterns of symbolic interactionism based on the management of intellectual capital in the university sector. Through reductions and axial encodings, the construction of a significant experiential order is reported, which includes: Notions about symbolic interactionism; The human being as an agent organism; Symbolic thinking capacity; Nature and interconnection of human action in the management of intellectual capital and incorporation into the organizational memory of knowledge as intellectual capital. The results reflect repetition of training schemes without considering the reality marked by society, which affects a weak management of intellectual capital.

Keywords: Symbolic Interactionism, Intellectual Capital, Organizational Memory.

1. INTRODUCCIÓN

El interaccionismo simbólico orienta la generación de conocimiento, enfocado teórica y metodológicamente en interrogantes que involucran el conjunto común de símbolos que emergen para darle sentido a la interacción de la gente, configurando conductas que se originan de la interacción social, en la cual se comparten significados intersubjetivos y conjuntos de símbolos de cuyo significado participan los actores en la creación de capital intelectual.

De esta forma cobra sentido la frase referida por MEAD (1972), en donde señala que en la relación entre el “yo” y el “contexto social”, debemos ser y comprender al otro si queremos ser y comprendernos nosotros mismos (VILLALOBOS ANTÚNEZ, 2017). Desde esta óptica se percibe que la interacción social crea autoconsciencia y capacidad de reflexión, para que a través de ese proceso pueda tener la oportunidad de descubrirme como objeto y sujeto interrelacionado (Como un "mí" que se mira “internamente” y es contemplado por otros, y como un "yo" que observa y actúa), razón por la cual el interaccionismo se fundamenta en la forma de relacionarse con otros para su comprensión.

Es así, como el interaccionismo simbólico parte de tres condiciones para precisar el estudio de la vida de los grupos humanos y de su comportamiento: La persona alinea sus actos hacia los objetos en función de lo que éstos significan para él; El significado emerge como consecuencia de la relación “interacción” social entre los individuos; Los significados se ajustan mediante un proceso interpretativo de la persona, conocido como autointeracción.

Partiendo estos pensamientos, se infiere que el ser humano no debería ser sometido a la rigidez que limita la capacidad de innovación al tiempo de crear dogmas de raciocinio, por cuanto va en contra de su propia naturaleza del ser. Sin embargo, el sector universitario desde sus orígenes se ha visto inmerso en un mundo, donde el racionalismo convierte al educador y educandos en operadores de modelos racionales que dificultan el proceso de innovación, creación y

apropiación de conocimiento elementos fundamentales para la creación de capital intelectual, por cuanto parte de ideas, leyes, teorías, supuestos y racionamientos analíticos preconcebidos que dificultan la libertad de creación de nuevos conocimientos que enriquezca el capital intelectual.

El presente estudio tiene el propósito de interpretar como el interaccionismo simbólico, puede constituirse en alternativa para la gestión de capital intelectual en el sector universitario, mediante la flexibilización en los racionamientos analíticos que no sean concebidos como verdades absolutas, sino como ideas que emergen y están determinadas por el contexto donde se circunscriban los sujetos, es la humanización de la ciencia a través de la combinación de la razón con la experiencia.

2. NOCIONES SOBRE INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Las relaciones entre educador, educando, generación de conocimiento y la gestión que pueda hacerse de ese capital intelectual como producto de ese vínculo, revisten aspectos de relevancia que pasan por comprender ¿Cómo comparten significados para hacer viable la clase? y ¿cómo comprenden los estudiantes las afirmaciones que parten del “saber” del educador y que deben integrarse con sus propios “saberes”.

En este orden de ideas, BAUERSFELD (1994:142) señala que “podrían utilizarse constructos en las aulas procedentes de la

sociología y la lingüística (interaccionismo social, y análisis del discurso), por cuanto estas disciplinas no persiguen el objetivo de efectuar estudios rutinarios sobre la enseñanza y aprendizaje de contenidos curriculares”, por el contrario indica que generan conocimientos como un proceso compartido que se orienta por normas de las cuales emergen significados desde la práctica.

Tal afirmación es apoyada por SIERPINSKA y LERMAN (1996), quienes refieren que la interacción simbólica constituye un elemento de fortalecimiento sobre el desarrollo intelectual, que promueve una visión sociocultural sobre los principios, así como el crecimiento del conocimiento, lo cual genera una construcción subjetiva de saberes que parten de supuestos básicos, donde los procesos culturales y sociales son parte de toda actividad vinculada al capital intelectual.

El interaccionismo simbólico procura que el espacio de relación entre personas se convierta en objeto de investigación de saberes, donde cada participante con sus realidades conformen parte intrínseca del conocimiento y en consecuencia del capital intelectual, haciendo énfasis en la interacción de los individuos, así como en la interpretación de significados y los símbolos dentro del cual actúan los sujetos, como factores causales, corrientes en la formación de la conducta humana y la interpretación personal del significado de las cosas como corolario de la interacción social que orienta la conducta del ser humano, según lo refieren autores como GODINO y LINARES

(2000), SIERPINSKA y LERMAN (1996), BAUERSFELD (1994), BLUMER (1982), CARABANA y LAMO (1978) y MEAD (1972).

3. SEMBLANTES METODOLÓGICOS

Como método de estudio para abordar el problema se utilizó el método etnometodológico, donde se especificaron los procedimientos reales a través de los cuales se percibe la acción del interaccionismo simbólico en la formación del capital intelectual en el sector universitario, en la obtención de la información primaria se utilizaron la observación participante y entrevistas a fondo, en tanto que para la obtención de información secundaria se utilizó la técnica documental, acudiendo a artículos científicos, tesis de grado, revistas científicas y estudios sobre la temática en estudio.

Para ADAMOGLU y MEYER (2012), la etnometodología en cuanto a forma se refiere, conlleva al aprendizaje de las actividades prácticas realizadas mediante técnicas de codificación, de esta sistematización de datos empíricos, se interpretan los significados relacionados y sostenidos en el contexto de las acciones de los individuos, es decir, la información que se busca es aquella que más relación tenga y ayude a descubrir mejor las estructuras significativas que dan razón de la conducta de los sujetos, a partir de esta premisa, se deduce que la información ante todo debe provenir de la interacción verbal entre los sujetos estudiados, a través de las observaciones in situ, pero también de las interacciones entre el grupo y el investigador, el cual podrá defender la veracidad de información a través de los

registros anecdóticos, fotografías, grabaciones, diapositivas entre otros elementos, a través de sucesivos momentos, reducciones y codificaciones axiales, la información obtenida reportó la construcción de un orden de significado vivencial de las autoridades-docentes-estudiantes.

Enmarcada en el paradigma científico cualitativo, se abordó el objeto de estudio con la finalidad de interpretar en la práctica como el interaccionismo simbólico incide en el proceso de formación del capital intelectual en el sector universitario y como los conocimientos generados en la práctica pueden ser aplicados en provecho de la comunidad universitaria o externa, apoyándonos en observaciones participantes en cada una de las actividades que constituyen el objeto de estudio, basándonos en los alternos etnometodológicos se presentan a lo largo del análisis... “ciertos fragmentos, de riqueza descriptiva sobre episodios que permiten destacar y dar cuenta de un modo más claro cómo se constituye el sentido común” (GARFINKEL, 1996: 9).

El total de entrevistados fue de 12 personas (tres Versionantes por cada universidad) entre Autoridades Universitarias, Docentes y Estudiantes, de ambos sexos, diferentes profesiones y que hacen vida dentro de universidades en Colombia (Universidad de la Guajira), Venezuela (Universidad del Zulia, Universidad de Falcón) y México (Universidad de Sonora), vinculados todos en un periodo mayor a 4 años, así como adscritos a secciones internas de diversas facultades. Las vivencias de los Versionantes fueron obtenidas mediante entrevistas en profundidad, focalizadas de manera individual,

reduciéndose a punto de saturación cuando no hubo aportes de información nueva.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS ALTERNOS ETNOMETODOLÓGICOS

Para entender la forma en la cual el interaccionismo simbólico se utiliza en el sector universitario para formar capital intelectual, desde el punto de vista práctico y convivencial, se requiere de acuerdo a GARFINKEL (2006) una descripción procedimental finamente detallada de una acción ordinaria, en espacio real y coexistido. A continuación presentamos la descripción detallada de episodios relevantes (alternos etnometodológicos de autoridades universitarias, docentes y estudiantes) tras los cuales se presentarán los correspondientes análisis de la situación representada.

4.1. El ser humano considerado como organismo agente de cambio

Ante los cuestionamientos formulados, concernientes a la percepción del ser humano como organismo agente de cambio en la capacidad de pensamiento para la interacción social, aprendizaje de significados, interpretación de significados, modificación y alteración de situaciones, se emitieron las siguientes respuestas por cada institución (HERNÁNDEZ et al, 2016):

Versión Universidad 1: ...además mediante el modelo de la visión integral de la investigación², los estudiantes realizan proyectos de investigación que les permiten incorporar sus propios saberes e interactuar con la realidad social y empresarial lo cual permite en cierto modo adaptarse al entorno y generar soluciones totalmente válidas y aplicables, es decir, a través del saber interno, la interpretación y aprendizaje de realidades, se generan cambios que parten de la interioridad del ser humano. (HERNÁNDEZ, VILLALOBOS, MORALES, MORENO 2016).

Versión Universidad 2: Al principio dentro de la universidad el proceso de interpretación y aprendizaje estuvo impregnada de alguna manera del racionalismo³, sin embargo desde hace algún tiempo hemos hecho esfuerzos por enfocarnos más hacia la parte de la humanización desde el interior y dejar a un lado el positivismo⁴ con su objetividad e incorporar conocimientos desde la perspectiva del docente y del estudiante. (HERNÁNDEZ et al. 2016).

Versión Universidad 3: La mayoría de los profesores asignados a las distintas cátedras realizan docencia basada en libros de textos, sin embargo, en ocasiones hacen uso de la experiencia propia y de los investigadores universitarios para transferir sus conocimientos a los estudiantes. (HERNÁNDEZ et al 2016).

Versión Universidad 4: La interacción del ser humano como agente de cambio, es en sí misma un fenómeno que implica que la persona tenga la posibilidad de traducir, anticipar acciones, respuestas y en consecuencia conductas, razón por la cual no se puede partir de concepciones formales y absolutas, sino de hechos abstractos, que frecuentemente requieren una

² Concepción holística de la investigación de la Universidad de la Sonora, conformada por Semilleros de Investigación, Proyectos de Aula, Asignatura de Prácticas y Proyecto de Grado.

³ Entendiendo el racionalismo desde la perspectiva de JEANNOTT (2003) como el conocimiento de la realidad basado en la razón, pero no en los hechos.

⁴ El Positivismo admite sólo lo que es real, verdadero, incuestionable, conforme a IBRAHIM y RUTE (2002).

comunicación simbólica⁵ para producir y crear entendimiento mutuo, razón por la cual debe establecerse desde las aulas una formación que permita contrarrestar este efecto negativo tanto para las relaciones interpersonales como para las personales como es el absolutismo. (HERNÁNDEZ et al 2016)

De las respuestas previas, observamos que las Versiones refieren a cada individuo interviniente en el proceso de formación de capital intelectual como poseedor de “un sí mismo”, lo cual refleja que cada persona es objeto de sus propios actos, mediante el asumir roles basados en la relación de sus propios saberes con vínculo dependiente o interdependiente de las diferentes concepciones y estructuras mentales que poseen la organización universitaria y los demás. Esto significa que aun cuando existen patrones, normas o leyes que regulan el desenvolvimiento del ser humano dentro de las aulas o en las áreas de investigación o extensión, siempre se instituye una autointeracción, como proceso en el que el individuo se hace indicaciones a sí mismo, de las cuales se sirve para orientar sus actos en función de la normativa y poder generar cambios en su entorno, coincidiendo por lo afirmado por MEAD (1986).

Adicionalmente, las informaciones recabadas se encuentran ajustadas por una parte a los resultados de la investigación de PERLO (2006:104) quien destacó que “el interaccionismo simbólico pudo dar cuenta de la participación efectiva que los actores tienen en la construcción social de la realidad. Se hace impensable sostener que las

⁵ Implica un mensaje compartido entre el emisor y el receptor, que puede incluir el uso de lenguaje, señas, escritura (en letras comunes o en braille), sistemas de comunicación por ilustraciones y sistemas de comunicación táctiles según refiere KLAPPER (1975)

organizaciones son exclusivamente el resultado de la acción externa de “otros” diferentes a los miembros que la componen”; y por otra parte a lo indicado por ARONSON (2007) en cuanto a que la tendencia actual enseña que la interacción de personas nunca perderá importancia, sino que cada vez es y será mayor su protagonismo en los procesos de cambio y de formación intelectual. Lo cual nos hace reflexionar sobre la delicada e importante función, que desde la consciencia, debe asumir el sector universitario en cuanto a la escogencia del equipo docente, por cuanto son quienes directamente deben desarrollar capacidades y habilidades al nivel de los cambios que suscita el ser humano en áreas como la tecnológica, cognitiva, social y económica entre otras.

En otras palabras, según refiere CARABAÑA y LAMO (1978: 160) “el individuo es concebido como activo frente al ambiente y éste como moldeable por el individuo; y viceversa, el individuo también es flexible para poder adaptarse al ambiente mismo. La relación entre ambos es de interacción y mutuo influjo”, ambos son imaginados como procesos, y no como realidades aisladas, donde el entorno es constituido por la percepción del ser humano y las acciones mutuas que derivan del estado cognoscente del individuo.

4.2. Capacidad de Pensamiento Simbólico

Al cuestionar a los entrevistados sobre su percepción, en cuanto al fomento dentro del sector universitario de la capacidad humana para crear variedad de representaciones simbólicas, con la finalidad reflexionar en la transmisión de información de una persona a otra, de

un grupo social a otro, de una generación a otra facilitando la comprensión de realidades aun cuando no se esté en contacto directo con ellas, destacaron los siguientes fragmentos:

Versión Universidad 1: Estas situaciones de reflexión casi no se dan en el desarrollo de la formación del estudiante, puesto que nunca he visto en la práctica un espacio real para que los docentes y estudiantes cuenten sus experiencias y a partir de estas construir... (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 166-169)... Bueno... sin embargo se ha tratado de recrear puntos de intercambio, para interacción teórica y reflexiva a través de los encuentros de investigación, sin embargo los espacios de este tipo son eventuales y en el día a día del acontecer en el aula casi son nulos... (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 233-236)

Versión Universidad 2: La relación sujeto-objeto dentro de la Facultad es integral, en el sentido que el objeto de estudio de las ciencias sociales es el mismo sujeto y por ende debe procurarse generar mayor capacidad de pensamiento simbólico, no es tan sencilla como en el caso de la ciencia natural como en el tema de ingeniería donde el sujeto es externo. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 316-321).

Versión Universidad 3: Son pocos los docentes que hacen relatos, discusiones o análisis de situaciones, tal vez por temor o por que el tiempo no lo permite (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 175-177)... Aunque algunos docentes-investigadores han desarrollado proyectos que permiten desarrollar la capacidad de crear representaciones simbólicas donde ese involucramiento del estudiante apoya la interpretación de situaciones y aunque sea difícil poder superar lo que hacen algunas universidades en el sentido de orientar resultados hacia patentes u obtener ingresos por asesorías de negocio, por lo menos hacen una buena contribución en un trabajo en concreto solucionando problemas de la comunidad.

(Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 326-337)

Versión Universidad 4: ...puedo fijar esa capacidad de pensamiento simbólica en la investigación y sus diseños curriculares, categorizados como el elemento fundamental sobre el cual giran las otras actividades en funciones universitarias como docencia y extensión. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 199-203)...Incluso, se han conformado grupos aislados que trabajan en idénticas líneas de investigación, pero no realizan un intercambio de conocimiento entre esos grupos, duplicando esfuerzos y disminuyendo recursos. También existe una divergencia en cátedras de pregrado, donde los docentes no promueven la capacidad de pensamiento ni intercambian conocimientos o técnicas novedosas. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 222-232)

Constatamos cómo la capacidad de pensar simbólicamente es en oportunidades sacrificada en aras del tiempo, de un programa preestablecido o por temor, lo cual afecta directamente el desarrollo del capital intelectual por cuanto se obstaculiza la apropiación de conocimiento por la escasa socialización, creación e interpretación de significados, débil interacción entre actores universitarios e incluso con la sociedad. La condición del pensamiento simbólico es limitada en el establecimiento de ligas y mediaciones para comprender la realidad, inmovilizando el desarrollo -de los

programas académicos a patrones y verdades preestablecidas- que en el último de los casos dificulta la comprensión de la realidad⁶.

Por otra parte, llama la atención que grupos de investigación adolezcan de procesos de pensamiento simbólico, por cuanto ello podría representar para ellos expresiones que mediatizan la realidad mediante símbolos, significados, significantes, símbolos, imágenes, fonemas entre otros que enriquecerían los procesos de comunicación y por ende de transmisión del conocimiento y formación del capital intelectual dentro del sector universitario.

Adicionalmente se observan intentos de crear contextos en los cuales se den respuestas complementarias a programas preestablecidos, a través de proyectos y espacios que inducen a percibir, a percibir, a conocer, a abrirse. Evitando de esta forma la limitación a dar respuestas sino provocar la formulación de preguntas, donde se evidencie que la mente no es una estructural material de carácter fisiológico y muy por el contrario, es un proceso inacabable de capacidad de pensamiento y generación de ideas, tal como lo refiere TROYER (2003) al relatar que la mente entendida como capacidad de pensamiento, es un proceso que forma parte de otro más amplio: el estímulo y la respuesta, en los cuales las personas han de tener cerebro para desarrollar su mente, pero disponer de cerebro no implica invariablemente tener mente.

⁶ Entendida la realidad como objeto de aprehensión y cognición, donde la conciencia se vincula y enmarca las operaciones del pensamiento de acuerdo a investigación de ROMERO, FORERO y CEDANO (2012).

4.3. Naturaleza e interconexión de la acción humana en la gestión de capital intelectual

En la secuencia que nos ocupa, se torna de interés interpretar quienes son los actores de la interconexión para gestionar capital intelectual y la percepción que existe sobre la subsistencia de normas que regulan la acción del docente dentro del contexto universitario - y del cual forma parte-, tomando en cuenta que ya no existe una “verdad” absoluta, si no que existen criterios que hacen desaparecer las supuestas verdades universales que valían para todos:

Versión Universidad 1: Los actores son todas las personas involucradas de forma directa o indirecta en la consecución de los resultados dentro del contexto universitario (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 118-121)... Son personas que se hacen notar a través de un proceso continuo de mejoramiento (que redundo en la formación del capital intelectual), en el cual cada uno de ellos expone sus saberes como parte integrante de un contexto mayor de conocimiento interdependiente y complementario, aun cuando los sílabos⁷ orienten hacia la adopción de realidades únicas... (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 146-148)

Versión Universidad 2: El capital intelectual debería gestionarse en forma conjunta, desde un diálogo de saberes entre todos los elementos de la comunidad universitaria y extrauniversitaria (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 152-155)... la comunidad universitaria debe comprender que no se pueden generar “productos de calidad intelectual” si en el proceso se parte de verdades absolutas y no se tienen las condiciones adecuadas y participación de las ideas

⁷El sílabo es una guía de trabajo académico en la cual se estructura lo que va a enseñar y como se va enseñar para lograr las competencias en los alumnos.

de todos (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 177-181)

Versión Universidad 3: Mmm.... Bueno en materia de capital intelectual la organización está trabajando en plataformas tecnológicas que permitan de alguna forma la generación de valor, en cuanto a la captación de la información y posterior utilización para toma de decisiones, sin embargo, estas herramientas se encuentran en una etapa inicial y todavía no se podría hablar de ellas a plenitud como un elemento interiorizado dentro de la organización universitaria. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 103-112)

Versión Universidad 4: Fundamentalmente los profesores en primer lugar claro, contribuyen de manera muy categórica en eso de crear nuevo conocimiento y generar capital intelectual, donde indudablemente hay un proceso de involucramiento de parte de los estudiantes a través de la investigación sobretodo. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas123-139)... Aunque no siempre es tan fácil, socializar conocimiento y generar capital intelectual porque debe ser un esfuerzo (donde converjan todos los actores universitarios), cotidiano y permanente ya que nunca estamos satisfechos con los logros en ese sentido. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas222-226)

Encontramos en las visiones ofrecidas que en las instituciones universitarias de Colombia, Venezuela y México, a pesar de existir (o estar en proceso de formación e implementación) procedimientos estipulados para normar el proceso de enseñanza así como de generación de conocimiento, es al docente a quien se ha delegado la responsabilidad de gestionar el capital intelectual que se genera en el recinto universitario, sin considerar formalmente que el éxito de las organizaciones, depende de la gestión eficiente de los activos

intangibles, que es quien en definitiva otorga ventajas competitivas de cara al futuro.

Así mismo, se percibe que los docentes consideran que la gestión de capital intelectual debe ser una acción conjunta, porque en ella se concatenarían la acción de todos los actores del sector universitario, lo cual generaría resultados formativos, creativos e innovadores basados en la utilización de significados consensuados y no de la expresión unilateral de formas preestablecidas de acción conjunta.

Tales percepciones coinciden con lo señalado por AÑEZ (2005), quien describe a las organizaciones (de las cuales no escapa el sector universitario), fijando metas primordiales de innovación, y esperando que recurso humano, adquiera mayores habilidades y formación polivalente para movilizarse en un amplio espectro de ocupaciones, es decir, se propone asumir retos adoptando la gestión del conocimiento y el capital intelectual, como sustentos que representen para la organización conocimiento, habilidad y capacidad.

En este mismo orden de ideas SÁNCHEZ (2012), concuerda al referir que el capital intelectual de una organización, puede aumentarse de forma significativa mediante una gestión del capital intelectual que incluya herramientas como mapas de conocimiento e intercambio de experiencias (sistemas de expertos) entre otros, por cuanto es importante saber dónde se encuentra el conocimiento, como se promueve, para qué sirve y cómo se utiliza.

4.4. Incorporación a la memoria organizacional del conocimiento como capital intelectual

Toda vez que logramos interpretar al interaccionismo simbólico como vínculo del capital intelectual; el rol del ser humano como organismo agente dentro de ese proceso; la capacidad de pensamiento simbólico del ser humano y como la naturaleza humana se interconecta en la gestión del capital intelectual; se hace necesario comprender la forma en la cual se incorporan a la memoria organizacional el conocimiento como parte del capital intelectual, ¿Qué espacios utilizan para facilitar el proceso?, ¿Cómo es el proceso de incorporación del conocimiento?, ¿Cómo se contribuye a la incorporación del conocimiento al capital intelectual?

Versión Universidad 1: Si son identificados los espacios para generar conocimiento e incrementar el capital intelectual - y si estos están acordes a las exigencias que se hacen desde los procesos burocráticos-, se permite la realización de acciones de mejora. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas304-307)... Claro, en un fondo lo que perseguimos es hacer que ese know-how, sea la mejor manera de hacer las cosas, que se convierta en un aspecto concienical del egresado y en patrimonio de la universidad, tratamos de hacer incorporar saber hacer y realidades quizás con talleres... Por ejemplo, acabamos de concluir con un proceso bastante largo de llevar nuestros programas a términos de competencia, que ya los hacen más cercanos a esa posibilidad y bueno ese es el día a día

y la necesidad que tenemos a futuro de hacer una universidad más humanística en ese sentido, mas sociable con el entorno y que el estudiante nuestro egresado tenga mejores herramientas para poder atacar los problemas cotidianos. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 393-414)

Versión Universidad 2: Esto solo es conocido por quienes hacen la investigación en particular. Y es probable que si lo comunicasen en algún tipo de evento científico local, el resto de la comunidad Universitaria pudiera tener conocimiento de esas experiencias logrando una construcción simbólica subjetiva del mundo social y cultural (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas326-331)...La cuestión gira alrededor del papel de la ciencia en nuestra universidad, cada vez vemos que esta es una cuestión histórica. Antes no se tenía tanta conciencia de la participación de las ciencias y formación del capital intelectual como ahora, pero indudablemente que toda esta evolución lo ha llevado también a la necesidad de tener que pensar cuál es el rol que debe tener la universidad, los docentes, los estudiantes y como puede manejarse. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas527-537)

Versión Universidad 3: Bueno la institución le brinda la posibilidad a talento humano de capacitarse a través de la ejecución de maestrías y doctorados, pero realmente en el ejercicio de la actividad rutinaria de la academia no hay esos espacios, salvo aquellos eventuales que pudiesen devenir en la

construcción de redes entre los cuales encontramos reuniones, teleconferencias, foros, entre otros. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas273-277)... La universidad debe contribuir creando espacios de integración y socialización, el docente lleva sobre sus hombros la carga de tener la relación directa con esas personas que están en proceso de formación y la sociedad contribuye a través de los mecanismos de control social, a que los individuos internalicen y construyan ciertos patrones de comportamiento que serán los admitidos dentro del contexto social y empresarial bajo los estándares de trabajo que son inculcados por el docente que forja. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas314-319)... En gran parte se ha logrado que en los trabajos de grado se hagan propuestas de interacción con un alto porcentaje de propuestas a entidades, organizaciones, empresas de la comunidad que repercute en una mejor forma de hacer sus cosas. Y bueno eso es una buena contribución que se origina del trabajo en equipo, claro falta mucho todavía para ese proceso de generación de capital intelectual, pero si estamos interesados en que la investigación contribuya altamente con los procesos de cambio y mejoras. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 443-454)

Versión Universidad 4: Yo creo que es a través del egresado que la universidad puede contribuir de una manera más efectiva a generar capital intelectual, a mi me parece por lo menos que de la parte de extensión, siempre hay que buscar la necesidad

real, y ese es un proceso en que la universidad se dirige a detectar esas necesidades para poder incorporar los procesos de conocimientos a los procesos de formación. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 498-507)

Una de las debilidades que tiene en la Universidad es que el conocimiento tácito (y en ocasiones, el explícito) también se extingue cuando los investigadores y técnicos se retiran o se jubilan. Y a pesar de que la Universidad invierte recursos para formar ese talento humano, no hay forma de garantizar que se transfiera el conocimiento adquirido a las personas que los sustituyan, o de aquellos que están en proceso de formación impidiendo en consecuencia la maximización del desempeño. En cuanto a la docencia, a pesar de que el modelo curricular está basado en competencias, no se gestionan recursos para garantizar que el saber-hacer cumpla su objetivo de resolver una determinada situación. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 348-362)... y es solo a través de algunos docentes investigadores excepcionales que interactúan con sus participantes y apuntan hacia la construcción del conocimiento de forma conjunta, constituyéndose en generadores de información y convirtiéndose en líderes transformacionales, que a través de sus experiencias, competencias y capacidades puedan socializar sus conocimientos con sus alumnos para desarrollar talentos. (Proyecto de investigación INV.1301-01-005-9 líneas 338-347)

De la opinión ofrecida, se interpreta que el significado de gestión de capital intelectual es entendido como una oportunidad para el manejo de información que puede conllevar a alcanzar objetivos estratégicos en materia de generación de conocimiento y de transferencia de ese conocimiento hacia la sociedad lo cual incidirá en la potenciación del desempeño estudiantil.

Por otra parte, refieren que la realidad actual del capital intelectual, hace que el hombre se dé cuenta de lo que posee (conocimientos) y el capital intelectual que genera con sus acciones como la investigación, el trabajo en equipo, estándares de trabajo, desarrollo de talentos, potencia del diseño de trabajo, maximización del desempeño. Sin embargo, la incorporación a la memoria organizacional del conocimiento como capital intelectual es vista como un sistema complejo de administrar intangibles que acompañan diversos parámetros que abarcan desde el ser humano con actitudes, aptitudes, talento, hasta los elementos que conforman la gestión propiamente dicha: pensamiento estratégico, sistemas interdependientes, recursos institucionales para crear cultura, medios para compartir conocimientos e infraestructura.

Por otra parte, indican que la socialización del conocimiento es un esfuerzo cotidiano que debe realizarse para poder generar conocimiento y posteriormente capital intelectual, que luego serán incorporados a la memoria organizacional a través de los procedimientos estipulados denominados “burocráticos”, así como aquellos procesos generadores de redes entre los cuales se encuentran

las reuniones, teleconferencias o foros, aun cuando refieren que estos procesos son eventuales.

La gestión del capital intelectual conforme a las vivencias relatadas, es un proceso burocrático que difícilmente identifica los procesos de innovación y creación de ideas que permitan su incorporación en la memoria organizacional, aunque igualmente propende a aprehender el “know-how” como la mejor manera de hacer las cosas, para lo cual se requiere participación del entorno universitario en la creación de conciencia sobre la necesidad de tener que pensar cuál es el rol que debe tener la universidad y como puede manejarse en la gestión del capital intelectual a través de la acción del docente como líder transformacional.

El término gestión del capital intelectual hace referencia a la forma en la cual se combinan activos inmateriales que permiten funcionar a la universidad, conforme a EDVINSON y MALONE (2000) son las raíces de un árbol, ya que para que el árbol crezca no solo importarán sus “frutas” (resultados), sino también será necesario que las raíces estén sanas. Es la forma de utilizar el conocimiento intelectual de la organización que puede producir valor, entendiendo como información intangible aquella que no es visible, y por tanto, no está recogida formalmente en un espacio físico.

Es todo el conjunto de actividades realizadas con el fin de utilizar, compartir así como desarrollar el capital intelectual y conocimientos de la organización y de sus individuos, orientándolos a

la mejor consecución de sus objetivos, agregar valor a la organización; es el proceso sistémico y organizacional específico para la adquisición, organización y comunicación del capital intangible y conocimientos de los empleados, de tal forma que los mismos puedan hacer uso de este para ser más efectivos y productivos en su trabajo.

Alineado a esta premisa, el proyecto MERITUM (2002), destaca que la gestión del capital intelectual es un camino con tres fases interrelacionadas: Identificación de los intangibles (Pensamiento Estratégico- Recursos Institucionales para crear cultura – Sistemas Interdependientes), Medición de los Intangibles y Seguimiento y Control de los Intangibles; aun cuando de las entrevistas realizadas emergieron dos fases adicionales que fueron identificadas como: Medios para compartir el conocimiento e Infraestructura.

5. CONCLUSIONES

Hemos tratado de mostrar a lo largo de este artículo bajo la tradición etnometodológica valiéndonos de diversas descripciones pormenorizadas de algunos capítulos relevantes en las actividades de interaccionismo simbólico y gestión del capital intelectual, tratando de mostrar el sentido interpretativo del accionar de ambas categorías en el sector universitario.

Es cierto que desde sus orígenes las universidades se han visto inmersas en un mundo donde el racionalismo convierte al docente,

investigador y alumnado en operadores de modelos racionales que dificultan el proceso de innovación, creación y apropiación de conocimiento, por cuanto siempre parte de ideas, leyes, teorías, supuestos y racionamientos analíticos concebidos como verdades absolutas, lo cual trae como consecuencia que los niveles de pregrado, investigación y extensión no escapen a esta realidad, vislumbrando en primer lugar una contradicción entre sus funciones tradicionales y competencias emergentes tales como producción de pensamiento crítico, conocimientos científicos, humanistas, instrumentales (formación de mano de obra calificada) y en segundo lugar el hecho de la controversia entre los saberes especializados y las exigencias sociales de solución a problemas de la cotidianidad, lo cual redonda visiblemente en el activo intelectual que tiene su origen en los conocimientos, habilidades, valores y actitudes de las personas que forman parte del núcleo estable del sector universitario.

Las competencias universitarias pueden obedecer a una lógica diferente, procediendo bajo un modelo de gestión del capital intelectual que permite el bienestar individual y colectivo, aun cuando pueda estar requiriendo un racionalismo crítico constructivista orientado a la generación de conocimiento, siempre y cuando previo a ello existan mensajes simbólicamente generalizados que permitan un re-conocerse, un re-pensarse acompañado de un actuar diferente.

Se requiere de un cierto privilegio del desarrollo de capacidades humanas que permitan una creación colectiva de saberes con propósitos diferentes, más allá de aprendizajes memorísticos, de

teorías dogmáticas o la obtención de notas excelentes, con ideales de lograr cambios en la comunidad universitaria y su correspondiente impacto en sus comunidades y sociedades de origen.

El interaccionismo simbólico hereda elementos racionales de pragmatismo que se percibe desde las expectativas de la otredad, donde esta individualidad no es la morada primera y última del “ser”, por cuanto el “ser” reside en la relación con el “otro”, razón por la cual se obliga plantear estrategias en torno a la realización en la gestión del capital intelectual con base a enfoques consensuales, orientaciones dialógicas y participativas; donde la relación es lo que sucede entre los diferentes elementos (gente, personas y cosas) y que existe debido al nexo constituyente entre ellos (generación y transferencia de conocimiento).

El proceso de comunicación dentro del sector se ha ido modificando para lograr ese cambio, donde la praxis de la interacción simbólica colectiva permita que cada gesto, señal, palabra (aunque no coincida con la pulcritud gramatical educada en universidades), va orientada a tejer alianzas y a la aceptación en una red promisorio que ofrezca el cumplimiento de aquella expectativa de generar conocimiento y por ende capital intelectual.

El docente aprende con el ejemplo que arrasa, y depende de la categoría de “enseñante”, es el ejemplo de modelo de vida a seguir, figura que modela conductas, aptitudes y actitudes con su entrega de saberes, si esta gran masa de capital intelectual de los “enseñantes” es

pobre, pobre será el futuro en términos de adopción de formas de pensar diferente, limitando en consecuencia al sector universitario a formar personas bajo la repetición de esquemas y asignaturas, sin considerar la realidad que la sociedad marca y sin producir conocimientos nuevos en ambientes de creación e innovación.

Considerando que el vertiginoso desarrollo de la sociedad exige mayores desafíos a las universidades, se están generando producciones descontextualizadas en relación a las necesidades que la sociedad demanda al sector universitario, quienes exigen soluciones contextualizadas como resultado de un conocimiento transdisciplinario de saberes. En este sentido y como una de sus competencias fundamentales, la Gestión del Capital Intelectual en el sector universitario no debe ser entendida como un conjunto de prácticas que pueden dar lugar a mejoras y debe ser asumida como la aplicación correcta del conocimiento, con el grado de competencia adecuado, en el contexto y con las personas adecuadas a fin de facilitar sobre lo que hay que hacer, cómo se debe hacer y cuáles serán los resultados.

Finalmente, las instituciones universitarias requieren incluir elementos que amplíen el dominio cognoscente para poder generar aportes en la creación de nuevas cosmovisiones económicas, gerenciales, administrativas o sociológicas, sin embargo la realidad refleja que el sector universitario hasta el presente continua con la repetición de esquemas de formación sin considerar la realidad marcada por la sociedad, lo cual repercute en una débil gestión del

capital intelectual que no logra fundamentarse debidamente en espacios humanizados de creación e innovación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMOGLU DE OLIVEIRA, Samir; MEYER MONTENEGRO, Ludmilla. 2012. “Etnometodología: desvelando a alquimia da vivencia cotidiana”. **Cuadernos EBAPÉ**. Vol.10, No. 1: 129-145. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1679-39512012000100009&script=sci_abstract&tlng=pt Consultado el: 30.01.2018. Universidade do Estado de Minas Gerais – UEMG (Brasil)
- ARONSON, Paulina P. 2007. “El retorno de la teoría del capital humano”. **Fundamentos en humanidades**, año/Vol. VIII, Número 016, Universidad Nacional de San Luis (Argentina).
- AÑEZ-H., Carmen. 2005. “El capital intelectual: nuevo enfoque de la flexibilización laboral”. **Revista Venezolana de Gerencia**. Volumen 10, Número 30, pp. 310-324. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/290/29003008.pdf> Consultado el: 30.04.2017. Universidad del Zulia (Venezuela)
- BAUERSFELD, H. 1994. “Theoretical perspectives on interaction in the mathematics classroom”. En R. Biehler; R. Scholz; R. Strässer y B. Winkelmann (Eds.). Vol. 12. **Didactics of Mathematics as a Scientific Discipline** (pp. 133-146). Dordrecht, NL: Kluwer Academic Pb.
- BLUMER, H. 1982. **El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método**. Editorial Hora. Barcelona (España).
- CARABAÑA, Julio y LAMO DE ESPINOSA, Emilio. 1978. “La teoría social del interaccionismo simbólico, análisis y valoración crítica”, en **Reis: Revista española de investigaciones sociológicas**, Volumen 1, Nº 1, pp. 159-204. Centro de Investigaciones Sociológicas (España).
- EDVINSON, L. y MALONE, M. 2000. **El capital Intelectual: cómo identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su empresa**. Editorial Gestión 2000. Barcelona (España).

- GARFINKEL, H. 2006. **Estudios en etnometodología**. Editorial Anthropos. Barcelona (España).
- GARRIDO LUQUE, Alicia. 2013. **Fundamentos sociales del comportamiento humano**. Editorial UOC. Barcelona (España).
- GODINO, Juan y LINARES, Salvador. 2000. El interaccionismo simbólico en educación matemática. **Revista Educación Matemática**. Vol. 12, N° 1. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).
- HERNÁNDEZ MALPICA, Pedro; VILLALOBOS ANTÚNEZ, José Vicente; MORALES ZAMORANO, Miguel; MORENO JUVINAO, Javier. 2016. "Racionalismo emergente en la gerencia universitaria: Factor de humanización en Universidades de Colombia, Venezuela y México". En *Revista Espacios*, Vol. 37 (No.30): 1. Disponible online en: <http://www.revistaespacios.com/a16v37n30/16373001.html>
Consultado el: 10.01.2018
- IBRAHIM ISKANDAR, Jamil; RUTE LEAL, Maria. 2002. Sobre positivismo e educação. **Revista Diálogo Educacional** [en línea] 3 (Septiembre-Diciembre): [Fecha de] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189118078007>
Consultado el: 26.05.2017
- JEANNOT, Fernando. ¿Racionalismo o institucionalismo? **Análisis Económico** [en línea] 2003, XVIII (segundo cuatrimestre) : [Fecha de consulta: 26 de mayo de 2015] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41303804>> ISSN 0185-3937
- KLAPPER, Joseph. 1975. Los efectos sociales de la comunicación de masas en Schramm, Wilbur (comp.) **La Ciencia de la Comunicación Humana**. México. Editorial Roble.
- MEAD, George. 1986. **Selected Writings**. Ed. University of Chicago Press.
- MEAD, George. .1972. **Espíritu, persona y sociedad**. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. Tercera Edición.
- PERLO, Claudia L. 2006. Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización. **Revista Invenio**, Vol. 9, Numero

16.Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (Argentina).

PROYECTO MERITUM. 2002. **Directrices para la Gestión y Difusión de Información sobre Intangibles (Informe de Capital Intelectual)**. Ed. Fundación Airtel Vodafone, Madrid (España).

ROMERO Morett, Miguel A.; Forero Romero, Aracely; Cedano Rodríguez, Alfredo. 2012. Habilidades De Pensamiento Simbólico: Urdimbres De Significado, Sociedad Y Tic. **Revista Historia de la Educación Latinoamericana**. Volumen 14, Número 19. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Boyacá (Colombia).

SÁNCHEZ DÍAZ, Marlery. 2012. El capital intelectual y su relación con diferentes gestiones: estudio teórico-conceptual. **Ciencias de la Información**. Volumen 43, Número 3. Instituto de Información Científica y Tecnológica. La Habana (Cuba).

SERRANO, Gustavo. 2009. Pensamiento, educación y universidad. **Ciencia Ergo Sum**. Volumen 16, Número 2. Universidad Autónoma del Estado de México (México).

SIERPINSKA, A. y LERMAN, S. 1996. Epistemology of mathematics and of mathematics education. En A. J. Bishop et al. (Eds.). **International Handbook of Mathematics Education** (pp. 827-876). Dordrecht, NL: Kluwer, AcademicPubl.

TANCREDI, Elda. 2005. Etica, ciencia y ambiente: reflexiones sobre la acción humana, el poder desenfrenado de la ciencia y la técnica, y la vulnerabilidad del hombre y la naturaleza. **Theomai**. Volumen 1, Número 11. Red de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Buenos Aires (Argentina).

TORRES, Enrique. 2009. Ciento cincuenta años de pensamiento coevolutivo: la vida es una maraña de interacciones. **Acta Biológica Colombiana**. Volumen 14, Número 4s. Universidad Nacional de Colombia (Colombia).

TROYER, J. 2003. **The Classical Utilitarians: Bentham and Mill**. Hackett Publishing Company. USA

VILLALBOS ANTÚNEZ, José Vicente. 2017. La investigación educativa y la fenomenología de M. Heidegger. En **Revista Opción**. Editorial. Vol. 33, No. 83: 7-11. Disponible en: <http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/23140/23181> Consultado el 14.02.2018.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opcion

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 34, N° 86, 2018

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve